

Presentación

Uno de los principales retos al que todo gobierno se enfrenta y habrá de enfrentarse en lo futuro no es, de ninguna manera, nuevo, por el contrario, éste representa una añeja conflictiva que ha erosionado no pocas veces la convivencia humana y puesto en tela de juicio la justicia social desde los profetas bíblicos a **Marx**, desde la doctrina social cristiana al neoliberalismo: la pobreza. Si bien de viaja data, este fenómeno ha adquirido proporciones alarmantes dentro de los marcos de la globalización. La nueva economía de mercado ha producido, como nunca, ganancias fabulosas, pero también ha cobrado un alto precio por ello: la pauperización de millones de seres humanos que viven —tienen que hacerlo— con un dólar, inclusive con menos que eso al día. Somos testigos en este fin de siglo de la emergencia de los marginados, como atinadamente lo define Leopoldo Zea en su última publicación.¹

La pobreza, el desempleo, las crisis económicas recurrentes continúan siendo acertijos difíciles de resolver para muchos gobiernos. Ante sociedades cada vez más abiertas por los diversos procesos de democratización, la pobreza se yergue como gran obstáculo para la puesta en marcha de estos mismos. Los foros económicos internacionales no han sido capaces de desarrollar programas de verdadera ingeniería social que permitan acortar las distancias entre poseedores y desposeídos. Quizás porque la pobreza abarca mucho más allá de lo económico, es un asunto que atañe a toda la trama social: de lo político a lo jurídico, de lo legal a lo ético. De allí que toda planeación social deba contemplar los medios para paliarla. ¿Qué condiciones políticas, sociales y económicas se necesitan para ello? ¿Cuál

¹ *Fin de milenio: la emergencia de los marginados*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

es la mejor gestión social para acabar con los cerros agraviantes de las cantidades millonarias de pobres en el mundo? ¿Es la pobreza un problema sin solución? ¿Es el mundo insuficiente para satisfacer las necesidades básicas de muchos seres humanos? ¿Acaso la ciencia y la tecnología pueden ofrecer soluciones seguras para, al menos, no morir de hambre?

Parte del presente número está dedicado a analizar la pobreza y sus posibles soluciones en el marco de las sociedades actuales. Así, la sección Perspectivas Contemporáneas, recoge dos estudios al respecto. En el primero de ellos, "Más allá del teorema de la imposibilidad política de la reforma agraria", su autor, Ronald J. Herring, aborda un tema que parecería ya pasado de moda: la reforma agraria como solución a la pobreza. En éste, el investigador propone la ampliación del concepto más allá de las limitadas visiones de las políticas tradicionales. La reforma agraria, como eje central para la solución de la pobreza, debe contemplar desde la tenencia de la tierra hasta factores técnicos y ecológicos que permitan crear una situación tal que paralelos al crecimiento de la riqueza decrezcan al mismo tiempo las carencias de la miseria. Por su lado, los académicos Laurence Whitehead y George Gray-Molina en su artículo "Capacidad política a la larga", analizan las políticas de desarrollo pro pobres, principalmente las que devienen del Informe Mundial de Desarrollo elaborado por el Banco Mundial, y cómo pueden, a la larga, incidir favorablemente en el alivio efectivo de la pobreza si se sitúan como eje central en las capacidades políticas de los mismos pobres.

Sin duda alguna, las violentas protestas de varios grupos, desde Seattle a Niza, demuestran la inconformidad de buena parte de las sociedades ante los embates del mercadeo libre desenfrenado. La pobreza también ha dejado sus propias fronteras locales y ha devenido, en un mundo cada vez más interdependiente, en asunto de interés social internacional. De allí la necesidad de solucionarla.

La pobreza, como fenómeno social, ha tenido a lo largo de la historia importantes secuelas como la exclusión y la intolerancia sociales. Al respecto nos refiere el trabajo que abre la sección Cuestiones Contemporáneas, "Diversidad aceptada", de Fernando Pérez Correa. En su artículo, el autor analiza el tema de la exclusión a través de un recorrido por la historia de las ideas y propone, en suma, la

conveniencia de adoptar un proyecto social donde diversidad cultural, pluralismo y tolerancia incluyentes sirvan de marco de referencia para compartir una identidad común, la cual, lejos de agotarse, ha cobrado renovados bríos a fin de milenio.

La reivindicación de la identidad propia en un mundo cada vez más global y local que tiende hacia la homogenización en diversos aspectos de la vida social, obliga a un replantamiento del "yo", el "tú", el "nosotros" y el "ellos". Nuestro país no escapa a esta disyuntiva. En el segundo de los trabajos de esta sección, Andrés Piqueras analiza en su artículo, "Las identidades colectivas frente a los retos de la mundialización capitalista. Dos casos de estudio en México", los casos Juchitán y Tepoztlán como actores sociales y políticos en vías de adaptar los elementos integrativos de sus identidades a fin de integrarse a las siempre dinámicas coyunturas sociales y económicas.

Ciertamente, la globalización está alterando las identidades tradicionales, sobre todo a las definidas por su filiación nacional. Haciendo una analogía con aquella célebre "lucha de clases", las actuales condiciones producidas por el mercado, la ciencia y la tecnología han ido creando aceleradamente las nuevas "clases" de una posible conflictiva futura: libre mercado-miseria social; identidades nacionales-identidades globales; países con tecnología de punta; países con tecnología obsoleta, etcétera. La ciencia y la tecnología han incidido, a pesar de sí mismas, en la creación de una nueva cultura de la intolerancia y, por ende, de la competencia. Esta temática es, justamente, abordada por Lucila Ocaña en "Ciencia y tecnología, los múltiples senderos de la intolerancia". En este artículo, la autora analiza los grandes retos de las democracias contemporáneas de cara al futuro, al tener **que lidiar** con el resurgimiento de culturas e identidades totalmente novedosas al interior de sus propias sociedades - como los "extropianos"— en el marco de la revolución científico-tecnológica, que hacen de éste un cibernundo no siempre igualitario y dispuesto a la tolerancia.

Íntimamente ligado a la temática anterior, la sección Sociedad y Política recoge dos trabajos que abordan la problemática de la comunicación actual. En "Lenguaje y comunicación", Susana González Reyna aborda la complejidad actual de la comunicación social, factor indispensable si es que se desea lograr un cabal entendimiento

entre emisores y receptores. A partir del análisis de estudiosos del fenómeno lingüístico, como Roman Jakobson, Michel Pecheux, Jean-Blaise Grize, la autora se da a la tarea de explicar la **construcción** y el significado de la comunicación social. A su vez, Ana Goutman investiga el discurso periodístico y su impacto en la vida cultural en "Lenguaje y medios. Sociedad civil, espacio público, la palabra castigada". En él, la **autora** pone énfasis en la subjetividad del lenguaje al tomar como eje **conductor** los trabajos de **Emile Benveniste**. A manera de ejemplificación de los usos del lenguaje discursivo en los medios de comunicación y para cerrar esta sección, incluimos un trabajo de Francisco Reveles que aborda un suceso y un personaje que tuvieron gran repercusión en meses pasados, **el PRI** y **Madrazo**, en su artículo "Búsqueda y encuentro de un liderazgo local: el gobernador Roberto Madrazo y el PRI de Tabasco", donde destaca las características del liderazgo madracista capaz de desafiar abierta y combativamente al mismo poder central de su partido.

En la sección Documentos, y a manera de reforzarla primera parte de este número, publicamos un documento clave para entender la relación entre la política y el fenómeno de la pobreza: "Políticas y pobreza: trabajo de preparación para el Reporte de Desarrollo Mundial 2000/1", elaborado por los ingleses Mick Moore, del Instituto de Estudios en Desarrollo de la Universidad de Sussex, y James Putzel, del Instituto de Estudios en Desarrollo de la Universidad de Londres. El documento es una síntesis elaborada para el Banco Mundial de una investigación acerca de las respuestas de los sistemas políticos a la reducción de la pobreza, sus resultados y consecuencias.

Finalmente, la sección Reseñas recoge cuatro de estos trabajos que sirven de marco referencial para cada una de nuestras temáticas. Así, **Úrsula Zurita** reseña *Desigualdad y pobreza en México, ¿son inevitables?*, de **Genaro Aguilar Gutiérrez**; **Gilda Waldman Lafiesta** del Chivo, de **Vargas Llosa**; **Roberto García Jurado** Ciudadanía y clase social, de **T.H. Marshall**; y, por último, **Delia Crovi** *Géneros* informativos, de **Mariano Cebrián Herreros**.